

# *La Radio en la Guerra Civil Española*

## **Introducción**

**D**URANTE LA PREPARACIÓN de un resumen sobre la guerrilla española posterior a la Guerra Civil, el autor estudió las comunicaciones y la difusión<sup>1</sup> entre la guerrilla española y la Unión Soviética.

La búsqueda de bibliografía sobre el tema nos condujo a la revista francesa *Nouvelle Electronique*, y la revista del REF-Union<sup>2</sup>. El hallazgo de un artículo de Alan Davies, un radioaficionado galés, sobre la propaganda en la Guerra Civil Española, y varios artículos en Internet sobre el uso de la radio en operaciones militares.

En este trabajo haremos una breve presentación de la radiodifusión española de la preguerra y de la tecnología de la época<sup>3</sup>, luego un resumen del artículo de Alan Davies, y finalmente comentaremos operaciones militares documentadas en las cuales la radio (o mejor dicho, su ausencia) tuvo influencia en las técnicas de combate y en los resultados de los beligerantes.

En este trabajo el lector observará un constante vaivén entre la tecnología y la historia. La radio, hija de su tiempo, no fue una excepción y fue utilizada por ambos bandos, con los únicos límites que le impusieron la física y la tecnología.

---

<sup>1</sup> La comunicación es bidireccional, la difusión es unidireccional.

<sup>2</sup> Asociación francesa de radioaficionados.

<sup>3</sup> El autor de este trabajo es también radioaficionado, y miembro del REF-Union.

## **La radiodifusión española de la preguerra**

La radiodifusión española comenzó en 1923. Fue una iniciativa privada de empresarios, que veían en la radio sólo un medio para hacer dinero. En todas partes del mundo se instalaron emisoras comerciales. Para evitar la interferencia mutua, las llamadas Conferencias Internacionales asignaban bandas de frecuencias a distintos usos y a distintos países. Cada país o región recibía un prefijo; a España le correspondió el prefijo EA.

Del otro lado de las ondas, el receptor de radio, también fue un reflejo de las clases sociales españolas. La situación de los más pobres es la más fácil de colegir: no tenían radio. Las clases medias bajas tenían radios de galena, más baratas y fáciles de construir, pero carecían de amplificación, sólo una persona podía escuchar los programas mediante auriculares. Quienes tenían más medios podían optar por las radios de válvulas, que permitían la audición de los programas mediante altavoces; esas radios eran las usadas en los bares. Al igual que lo haría la televisión décadas más tarde, el primer contacto que tuvo la clase baja con la radio, fue en el mostrador de un bar. Las personas pudientes podían comprar radios importadas de gran calidad, que tenían onda media y onda corta, y utilizaban el procedimiento superhete-rodino, una invención de RCA que simplificaba la operación y mejoraba la selectividad<sup>4</sup>.

Las ondas media y corta reflejaban el carácter comercial o estatal del uso de cada banda. Al estallar la Guerra Civil, unas 60 emisoras de baja potencia en onda media cubrían los principales centros urbanos; eran emisoras comerciales de carácter local. En onda corta, España ya tenía su propia emisora, llamada EAQ, localizada en Madrid<sup>5</sup>. De la misma manera, emisoras extranjeras como la BBC o los servicios de radio de la Italia fascista transmitían programas en español y catalán destinados a España.

La programación no era emitida a toda hora del día, sino de preferencia, por las tardes, cuando la gente regresaba a sus casas. Los programas consistían en noticias, programas musicales en vivo, publicidad, y propaganda. La programación no podía ser grabada sino raramente, en ocasiones sumamente excepcionales como discursos políticos, grabaciones hechas en discos de pasta (frágiles, caros, y de poca duración por faz). Es así como hemos conservado discursos de Azaña o del dictador Primo de Rivera, cuyo ascenso al poder coincidió con la aparición de las primeras radiodifusoras españolas.

---

<sup>4</sup> Las radios regenerativas son muy difíciles de operar; necesitan frecuentes retoques durante la audición, y como su selectividad no es muy buena, era frecuente escuchar dos emisoras al mismo tiempo.

<sup>5</sup> Luego veremos que esa localización no es anodina y que tendría su influencia en el conflicto.

La tecnología de la época y los límites impuestos por la física, tenían un efecto profundo sobre la posibilidad de difundir masivamente la adquisición de receptores en los hogares españoles. En efecto, los receptores de onda media eran fáciles de fabricar<sup>6</sup>, mientras que las radios de onda corta topaban frecuentemente con la fatídica frecuencia de 15 MHz. Por encima de esa frecuencia, en efecto, las radios de tipo “regenerativas”<sup>7</sup> eran demasiado inestables para ser comercialmente explotables. Las distintas conferencias de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, como la Conferencia de Madrid de 1932 [3] reservaron entonces las bandas de onda media a las emisoras comerciales, y quedó la onda corta, percibida en aquella época como sin valor comercial, a cargo de las emisiones de los transmisores de las radios nacionales y a los radioaficionados.

Los radioaficionados serían llamados a ejercer un papel capital en la radio durante la Guerra Civil. En efecto, según Davies, más de cuatrocientos estaban en actividad al estallar la guerra.

La contribución de los radioaficionados a la radiodifusión no es un hecho fortuito. En aquella época, la tecnología de la radiodifusión (“broadcast”, en la jerga de la radiodifusión) apenas si difería de la de los radioaficionados. La conferencia de El Cairo de 1938 [3] había confirmado bandas asignadas en la conferencia de Madrid de 1932 en las longitudes de onda de 160 metros (1,715 a 2 MHz), apenas por encima de las frecuencias de la onda media; además, los radioaficionados también habían recibido un segmento de la banda de 40 metros. Ambas bandas estaban sumamente próximas de las bandas de radiodifusión de 300 (onda media) y 41 metros (onda corta). Con pocas modificaciones, un radioaficionado medianamente competente y equipado podía transmitir con su propio equipo en bandas de radiodifusión. Al estallar la guerra, casi todos pusieron al servicio de su causa respectiva sus equipos, sus personas, y hasta su voz.

Porque no sólo había transmisiones en Morse. El Morse, a diferencia de la voz, podía llegar fácilmente a distancias transatlánticas y era por cierto, el medio preferido de los periodistas estadounidenses para transmitir noticias a sus periódicos, pero sólo la palabra oral podía llegar al pueblo<sup>8</sup>. Al pueblo, mayoritariamente analfabeto, había que hablarle. Y se le habló.

---

<sup>6</sup> Fabricar una radio de galena está al alcance de un niño, usando material de desecho. Sólo es preciso comprar los auriculares.

<sup>7</sup> Inventadas hacia 1914 por el americano Anderson

<sup>8</sup> En efecto, el Morse es un modo digital y, no inteligible para quienes no saben leer ni escribir.

## **La propaganda durante la Guerra Civil**

La historia de la radiodifusión española sigue de cerca la ideología y el comportamiento político de ambos contendientes. En efecto, como era de esperar la fragmentación política del bando republicano se repitió en las estaciones transmisoras, fragmentadas y en poder de las distintas facciones, mientras que esperaríamos que el bando nacional mantuviera un férreo control centralizado sobre el contenido de las emisiones.

Esa fue exactamente la realidad. Davies muestra con detalles interesantes los pormenores de la ocupación del espectro radiofónico durante el conflicto. De las sesenta emisoras locales que quedaron en poder de los republicanos, muchas estaban bajo el control de sindicatos, partidos políticos, y hasta de una unidad militar (el quinto regimiento de milicianos). Lógicamente, continuaron operando con el prefijo EA. Las peleas internas de 1937 en Barcelona también se reflejaban en las respectivas emisoras de radio del POUM y del Partido Comunista.

En el lado nacionalista, Franco creó Radio Nacional de España, que aún existe, y algunas emisoras, como Radio Sevilla, fueron utilizadas para su propaganda. A veces conservaban sus prefijos de antaño (EAJ-15, Radio Sevilla) pero también adoptaban prefixos absolutamente fuera de las normas internacionales como la cadena de radio de los requetés (prefijo RR) o bien la emisora FET 22, bajo el control de la Falange.

Para paliar la falta de medios de los nacionalistas, los alemanes pusieron a disposición de los nacionalistas equipos transmisores de radio de mediana potencia (algunos kilowatts).

Los transmisores de potencia media que eran de alcance regional de día y de alcance nacional durante la noche, se vieron facilitados por un hecho fortuito: la Guerra Civil se desarrolló en circunstancias muy favorables de propagación radioeléctrica<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Cada once años, la propagación de las ondas radioeléctricas es máxima. El fin de la Guerra Civil Española coincidió con un período muy favorable del ciclo solar. Véase como el mínimo de ciclo había pasado en 1932, y en 1938 era francamente muy favorable.

Los radioaficionados que adhirieron al bando nacional fueron numerosos. Probablemente, el más conocido fuera EA6AF, quien transmitía los partes nacionalistas desde las Baleares, y quien emitió durante todo el conflicto en onda corta en dirección a España y al extranjero, explicando la posición de su bando y cumpliendo misiones de propaganda y de contrapropaganda.

Veremos cuáles eran esas misiones que ambos bandos confiaron a la radio.

### **Sostener la moral del propio bando**

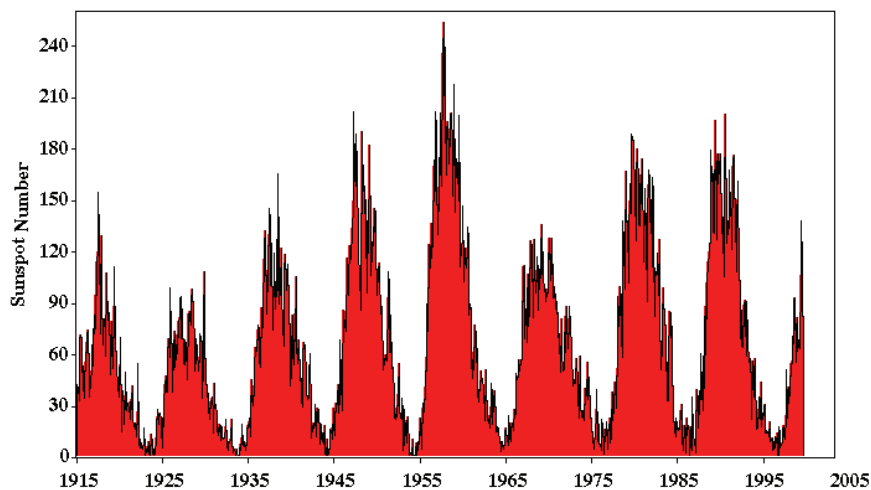
La lucha en la Guerra Civil Española no sólo se desarrolló en el frente; también se desarrolló en la moral de la retaguardia.

Las emisoras transmitían habitualmente en centros urbanos y para los centros urbanos. El suministro de electricidad era suspendido periódicamente<sup>10</sup>, y la programación era escasa. La gente no tenía dinero para comer, menos aún para comprarse una radio.

La escucha se hacía en las casas o bares equipados con receptores de gama media o superiores, que permitían la escucha con altavoces. Se hacía un silencio sepulcral y, hacinada alrededor del aparato, la gente escuchaba conteniendo el aliento las últimas noticias del frente. Véase también el Anexo A.

---

### **The Solar Cycle On the Rise**



<sup>10</sup> Las radios de la época, como la de la Referencia [2] tenían en cuenta ese problema permitiendo configurar múltiples voltajes en la alimentación eléctrica, entre 90 y 240 V

*Dimitri Agüero*

En el avance sobre Madrid se dan varios fenómenos relativos a la radio, que Davies relata y que resumiremos aquí.

Por un lado, está la vibrante arenga de la Pasionaria, que alienta a los suyos a defender Madrid. Su *¡No pasarán!* fue difundido por la radio y galvanizó la moral de los defensores.

Un segundo fenómeno simultáneo es el de las radios fantasmas. Son emisores de radio que transmiten rápidamente y sin ningún control, proporcionando valiosas informaciones desde detrás de las líneas enemigas. Las radios fantasmas pertenecían a ambos bandos. De la noche a la mañana poseer un transmisor se convirtió de hobby en delito. Varios radiooperadores pagaron caro ese hecho.

Otro fenómeno fue que el avance de los nacionalistas sobre Madrid cortó transitoriamente la conexión telefónica entre los estudios de Madrid y el transmisor en las afueras. Una conexión transitoria via enlace radioeléctrico fue establecida, y finalmente todo volvió a la normalidad, pero eso muestra el interés de los combatientes por apoderarse de los medios de transmisión del enemigo.

Finalmente, el último fenómeno que el autor desea señalar es el nacimiento de la guerra electrónica. Además de interferencias sobre los transmisores enemigos, existió un fenómeno de pugna por el control de las ondas. Un transmisor madrileño en manos republicanas ocupaba la misma frecuencia que un transmisor nacionalista de mucha mayor potencia. Por las leyes de la física, los radioescuchas madrileños podían oír sólo la transmisión local, mientras que pocos kilómetros más lejos, y en el resto de España, el que predominaba era el potente transmisor nacionalista. El resultado era que los republicanos impedían que la propaganda nacionalista llegara a oídos de la población, y al mismo tiempo, ocupaban la frecuencia con su propia propaganda.

En resumen, la radio era un eficaz medio de propaganda, sobre todo en una población mayoritariamente analfabeta.

## Socavar la moral del enemigo



Figura 1: Caricatura de Queipo del Llano

Sin embargo, las transmisiones de Queipo del Llano terminaron en 1938 por orden de Franco; el verdadero trabajo de zapa del conflicto lo había hecho el locutor anónimo de cada bando en pugna, desde unos estudios más

Uno de los objetivos más codiciados era lograr el objetivo del epígrafe de este trabajo: derrumbar la moral del enemigo<sup>11</sup>.

Los textos de historia mencionan repetidamente a Queipo del Llano, quien transmitía sus “charlas” desde EAJ-15, Radio Sevilla, un transmisor de potencia media.

El mérito mayor de Queipo del Llano fue no tanto su notoriedad, sino el haber inaugurado el tratamiento multimedios de la información. En efecto, los textos de sus charlas radiofónicas aparecían al día siguiente en el ABC de Sevilla, exactamente como cualquier periódico moderno que reproduce sus notas en varios formatos<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Rigurosamente hablando, la idea no es original de Adolf Hitler sino del historiador y teórico militar prusiano von Clausewitz.

<sup>12</sup> Los diarios modernos tiene varios formatos disponibles: Web, RSS, Palm, diario impreso.

o menos improvisados en cada transmisor regional, y en el frente interno. Hemos encontrado un testimonio de ese locutor anónimo en la persona de un actor, cuya voz anunció el fin de las hostilidades:

<http://tallermanual.tripod.com/radio/descripcion/v04.htm>

A veces, deliberadamente los militares intercalaban informaciones falsas y rumores en la información, a sabiendas de que la población controlaba la información recibida por las autoridades con aquella captada en las radios enemigas. La técnica, llamada “Información, basura, información”, fue utilizada por la BBC durante la II Guerra Mundial.

Alan Davies [1] muestra incluso fotos de enormes altavoces móviles con un alcance declarado de 10 km, capaces de reproducir a distancia emisiones de radios republicanas y destinados a socavar la moral de las tropas enemigas.

Davies menciona además que ambos bandos proclamaban el “excelente trato brindado a los prisioneros”, no dudando en usar la coerción para que combatientes capturados testimoniasen por radio corroborando esos dichos.

### **Apoyar a quienes quedaron detrás de las líneas enemigas**

Detrás de las líneas enemigas había simpatizantes de la propia causa. Un caso curioso citado por Davies es el de las transmisiones de las misas. Durante la depuración posterior al fin de la Guerra Civil, testimonios convincentes de haber seguido la misa de los sábados por la noche<sup>13</sup> transmitidas por la radio nacionalista, fueron considerados pruebas de buena fe que salvaron vidas.

Otro caso citado por Davies era el de las transmisiones de emisoras andaluzas republicanas que transmitieron detrás de las líneas nacionalistas, aún después de la caída de Andalucía.

En todo caso, escuchar emisiones enemigas era severamente sancionado y propagar rumores escuchados en la radio enemiga era castigado con el máximo rigor.

### **Sostener o derrumbar la moral de las tropas extranjeras**

La presencia de tropas extranjeras en territorio español condujo a destinarles emisiones en su lengua materna. Cada bando se dirigía a sus connacionales en el bando opuesto para desmoralizarlos, y a los del propio para motivarlos.

---

<sup>13</sup> En la liturgia católica, el domingo comienza al anoecer del sábado, por lo que una misa de sábado por la noche vale por asistencia a misa el domingo.



Así, las tropas italianas fascistas en el frente noreste recibían mensajes en italiano por parte del comisario político Mario Nicoletti, mientras que los italianos en el bando republicano recibían emisiones desde el centro-oeste de Italia en su lengua materna<sup>14</sup>.

Los alemanes implantaron un eficiente sistema de radiodifusión para su propia tropa en lengua alemana, incluyendo música y noticias desde su país. Los franceses podían escuchar emisiones desde Francia, sobre todo durante la noche<sup>15</sup>.

A diferencia de la Primera Guerra Mundial, donde el enemigo era sólo un soldado armado en la línea de enfrente y que hablaba una lengua diferente, en la Guerra Civil Española, el enemigo también era una voz, una voz familiar en la propia lengua materna, que salía de un altavoz.

### **La radio hacia y desde el exterior**

Además de las transmisiones destinadas a sus connacionales dentro y fuera de la zona de conflicto, tanto EAQ en el bando republicano como el bando nacionalista destinaban emisiones de onda corta a países extranjeros para granjearse la simpatía hacia sus causas respectivas.

Davies dice, con muy buen sentido común, que no hay que sobre estimar el efecto de las ondas cortas en la moral de la población española. En efecto, sólo los aparatos más caros, los que un obrero no podía comprar, eran los que podían captar eficazmente las ondas cortas. Además, había que saber idiomas extranjeros.

Recíprocamente, el efecto de la radiodifusión en la opinión pública extranjera fue limitado. Las transmisiones eran muy cortas y no tenían la fuerza suficiente para lograr un efecto capaz de cambiar el curso de la historia.

En pocas palabras, la batalla de la radio se libró en la opinión pública española y en las ondas medias, con transmisores de baja y media potencia.

---

<sup>14</sup> Toda extensión de agua salada es sumamente favorable a una buena propagación de las ondas.

<sup>15</sup> Las ondas medias tienen un alcance de unas pocas decenas de kilómetros durante el día, pero de varios cientos de kilómetros durante la noche.





**Figura 3: Poster atribuido a Jorge Borrás Casanova (1909-1987). Editado por "Delegación de Propaganda y Prensa del C.E.P., Valencia. Lit. V. Mirabet. Intervenido U.G.T. C.N.T." Litografía, 3 colores; 70 x 48 cm. "**

### **La radio y las operaciones militares**

Daremos sólo tres ejemplos de operaciones militares y analizaremos el uso de la radio para el control, comando, comunicaciones e inteligencia de operaciones tácticas, y en el desarrollo de acontecimientos políticos.

### **La radio y las operaciones con blindados soviéticos [6]**



**Figura 4: Tanque republicano de fabricación soviética.  
Los blindados soviéticos eran lentos, pesados,  
y sólo uno de cada tres estaba equipado con una radio.**

Los blindados soviéticos T-26 eran copias bajo licencia de tanques ingleses Vickers. Eran lentos, pesados, poco robustos, vulnerables a las armas antitanques, pero tenían una potencia de fuego superior a la de los blindados ingleses y franceses de la época.

Los tanques enviados por Estalin llegaron a fines de 1936 y no dieron grandes resultados. Dice el historiador:

<p><i>“The coordination of tanks on the battlefield had proven far more difficult than expected. The Red Army provided only about one tank in three with a radio, allotting them to the company commanders and battalions commanders and sometimes to platoon commanders. The radios were nearly useless when the tanks were moving due to their fragility, the difficulty of keeping the radios tuned to the proper frequency when moving, and the vulnerability of the “clothesline” antenna to damage.”</i></p>	<p>“La coordinación de los blindados en el campo de batalla resultó mucho más difícil de lo previsto. El Ejército Rojo sólo suministró un tanque de cada tres equipado con una radio, asignándolos a los comandantes de compañía y de batallón, y a veces, a comandantes de pelotón. Las radios eran casi inutilizables cuando los blindados se movían, a causa de su fragilidad, la dificultad de mantenerlas sintonizadas a la frecuencia justa en movimiento, y a la vulnerabilidad de la antena “cuerda de secar la ropa”.”</p> <p>Trad. D. Agüero</p>
--	--

Vemos de nuevo cómo la tecnología (fragilidad del material de radio, falta de robustez de las antenas) se conjugaba con decisiones incompetentes, que influyeron en el desarrollo de las operaciones.

### La radio y las tácticas de la aviación nacionalista



Figura 5: Emblema de los uniformes de los miembros de la Legión Cóndor

La aviación nacionalista estaba reforzada por miembros de la Luftwaffe, la **Legión Cóndor**. A diferencia de los anticuados biplanos republicanos, todos los aviones recientes de origen alemán estuvieron equipados con radios.<sup>16</sup> Eso provocó un cambio radical en las operaciones tácticas.

Antes los aviones volaban cerca de su líder, quien mediante gestos impartía las órdenes. Con la radio, las órdenes se impartían verbalmente, permitiendo que los aviones pudieran volar más alejados. A su vez, el aumento del espacio entre aeronaves permitía escrutar el horizonte en busca de aparatos enemigos sin estar obstaculizado por un aparato amigo volando muy cerca. Pero también exigió una mejor coordinación en los virajes,

<sup>16</sup> Como el mítico Messerschmitt Me-109, el cual hizo sus primeras misiones en el conflicto español. Sendos ejemplares del Me-109 se encuentran en el Imperial War Museum de Londres, y en el Museo del Aire y del Espacio de Washington.

*Dimitri Agüero*

ya que el avión del líder describía un viraje mucho más corto que el del extremo del ala de la escuadrilla. Toda la arquitectura del vuelo en formación debió ser revisada.

Las radios permitían una mejor y más rápida división de las tareas durante el combate. El líder de escuadrilla podía así adaptarse a un cambio sorpresivo en las condiciones de la ejecución de la operación.

Además la radio permitía a las operaciones terrestres seguir en contacto con los aviones una vez que hubieran despegado, cosa que antes estaba limitada al líder. Una operación de bombardeo podía ser anulada en el último momento, un apoyo táctico a unidades de tierra podía ser decidido con los aviones ya en vuelo.

Esa coordinación entre operaciones terrestres y aéreas, se llamó “aviación táctica”, y dio los resultados conocidos en Polonia en la campaña de septiembre de 1939. Los ensayos de la Blitzkrieg estaban en marcha.

### **Gracias a la radio, la Marina permanece en manos republicanas**

La iniciativa del oficial Benjamín Balboa preservó la autoridad de la República sobre la Marina. Balboa estaba en operaciones en la estación central de la Armada española. Enterado del alzamiento militar, informó al Ministerio de Marina y arrestó al capitán Castor Ibáñez, comandante del barco. Luego informó a todos los buques de la marina sobre el suceso, por lo cual los marinos se amotinaron contra sus mandos naturales. Tres cuartos de los oficiales de la Armada española quedaron fuera de servicio y la flota permaneció en manos republicanas.

### **Conclusión**

Se desprenden de este estudio somero ejemplos de cómo el nacimiento de la tecnología de la radio, y la violencia de los años 30, dos fenómenos contemporáneos, estuvieron íntimamente ligados. En efecto, ambos bandos beligerantes explotaron rápidamente todos los recursos ofrecidos por la radio y llegaron a un uso profesional y militar con reglas que aún hoy son válidas.

El artículo de Davies merece una lectura atenta y meticulosa, y un estudio más profundo que el breve resumen que aquí le hemos dedicado.

***Dimitri AGÜERO***  
***Master2, Université Paris Ouest Nanterre La Défense***

## Agradecimientos

A los pacientes bibliotecarios de la BDIC y de la Bibliothèque de France, quienes me guiaron hasta dar con el artículo de Davies, de cuya existencia llegué incluso a dudar.

## Bibliografía

- [1] DAVIES, Alan: "The First Radio War: Broadcasting in the Spanish Civil War, 1936-1939". *Historical Journal of Film, Radio and Television*, Vol. 19, No. 4, 1999. En inglés.
- [2] "Philips 390A" *Nouvelle Electronique*, 15 juin / 15 août 2001. Describe un receptor de mediados de los años 30, exportado a varios países, entre ellos España. En francés.
- [3] *Radio-REF*, enero de 2003: En un artículo de la historia de los radioaficionados, describe la historia de la afectación de bandas en las conferencias de Madrid 1932 y El Cairo 1938.
- [4] ARRL Handbook 2004. Libro de referencia sobre la tecnología de radio, incluye una explicación de los fenómenos de propagación, ciclos solares, y explica la eficacia de las radios en 1936-1939.
- [5] El poster atribuido a Casanova fue extraído del sitio Web. En inglés. <http://orpheus.ucsd.edu/speccoll/visfront/receptor.html>
- [6] ZALOGA, Steven. "Soviet Tank Soviet Tank Operations in the Spanish Civil War" *The Journal of Slavic Military Studies*, Vol. 12.3
- [7] MUSCIANO, Walter A. "The Condor legion in Spanish skies", *Aviation History*, Septiembre de 2004
- [8] PEÑA RODRIGUEZ, Alberto: "El gran aliado de Franco. Portugal y la Guerra Civil Española: prensa, radio, cine y propaganda," Ed. Do Castro. A Coruña, 1998. Disponible en la BNF.

## **Anexo A: Artículo sobre los primeros años de la radio española**

Extraído de: <http://www.xpress.es/radiocable/histo.htm>

### **LA RADIO EN ESPAÑA**

En España mientras tanto aparecían los primeros clubes de radioaficionados y las primeras revistas radiofónicas. En febrero de 1924 se creaba la Asociación Nacional de Radiodifusión de Barcelona. Progresivamente nuevas sociedades de radioaficionados se fueron constituyendo en muchas capitales, que pocos años más tarde impulsarían la creación de esas emisoras en las respectivas ciudades. (Radio Club de Vizcaya y Radio Club Sevillano).

La primera emisora de radio que emitía con cierta constancia comenzó su trabajo en el último semestre de 1924. Su nombre, Radio Ibérica, denominaba también a la empresa que la creó.



Primo de Rivera (hijo)  
en un discurso radiado

En un principio la programación de radio se reducía a música, a algunas conferencias de divulgación cultural y científica y a la información meteorológica aunque poco más tarde la oferta aumentó y se hizo más variada: Boletines de noticias, conciertos, jazz, programas infantiles e incluso una emisora, Radio Libertad, organizó el primer concurso en el que se ofrecía un premio a quien acertara el nombre de las intérpretes de unos cuplés radiados.

La radio levantaba pasiones entre la población. Los gobiernos tardarían poco tiempo en darse cuenta de la gran importancia de este nuevo medio. Hasta entonces, la prensa había sido el único medio de comunicación para las grandes masas, pero el nacimiento de la radio necesitaba urgentemente de una regulación, para evitar que se les fuese de las manos. Además no se podían perder la oportunidad de llegar a más gente y más territorio.

El Directorio Militar de Primo de Rivera convocó ese año 24 la Conferencia Nacional de Telegrafía sin hilos. De esta forma propondrían al gobierno las nuevas normas reguladoras. Los representantes de los Ministerios de Estado, Guerra, Marina, Gobernación, Instrucción Pública y Trabajo así como representantes de diversas compañías y entidades: Compañía Nacional de Telegrafía sin hilos, Compañía AEG, Ibérica de Electricidad, Compañía Radio Ibérica, Compañías de Radio telegrafías Francesas, Federación de Radio telegrafistas españoles, la Asociación de la Prensa y el Radio Club de España, entre otros.

Durante el periodo republicano, continuó la preocupación de instalar una red de estaciones que cubriese todo el país.



En la II república la radio se convirtió en un instrumento fundamental de información que se extendía por domicilios, bares y cafés. La participación de los intelectuales y los políticos se fue popularizando hasta hacerse habitual. Las emisoras de radio se acercaban por primera vez hasta los lugares desde donde se producían los mítines: Así, en aquellos años, participaron figuras como **Alcalá Zamora, Ortega, Azaña, Bergamín, Melquiades Álvarez, Gil Robles, Gómez de la Serna, Prieto, García Lorca, Besteiro, Araquistáin, Maciá, Companys** y un sinfín de personalidades hablaron entonces por radio.

En Estados Unidos, la invención por **Edwin Armstrong** en 1932 de la Frecuencia Modulada, que reducía las interferencias, atrajo la atención mundial. No llegaría a nuestro país hasta los años 60, treinta años más tarde.

En 1933 se produjo en España el comienzo de una gran transformación, durante las elecciones generales, el gobierno informó frecuentemente sobre el desarrollo de los acontecimientos y los ciudadanos obtuvieron por la radio el resultado final de las mismas.

Antes de estallar la guerra civil, la radio en España estaba verdaderamente retrasada respecto a otros países. Las emisoras españolas en funcionamiento eran de propiedad particular. Ni se podía ni se confeccionaba un programa de carácter nacional, por cuestiones técnicas, y no existía prácticamente ninguna audiencia fuera de nuestras fronteras.

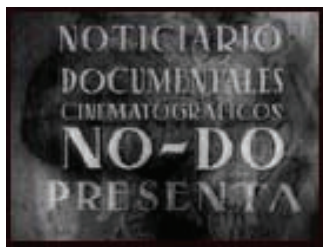
La radio española vivía de la publicidad, percibiendo el estado además un 20% de la misma, así como las cuotas por el uso de receptores, sin dar a cambio servicio alguno. Por el contrario las estaciones europeas tenían fuertes respaldos de los gobiernos respectivos y eran un vehículo importante de cultura y de realización de la política internacional que cada problema y cada momento exigían. En ese momento había ya unos 300.000 receptores declarados, pero eran muchos más. La radio se escuchaba en lugares públicos como casinos y bares, lo que aumentaba de forma considerable la audiencia, sin contar con la desconsiderada costumbre de poner los receptores cerca de las ventanas y patios de las casas, con el volumen al máximo.



En la guerra, los dos bandos enfrentados trataron de convertir la radio en vehículo fundamental de información y propaganda. Al fin y al cabo era el único medio capaz de ir de una zona a otra, de atravesar frentes y trincheras y que además no estaba sujeta a la distribución, como la prensa, ni dependía de un soporte que fuera escaseando a lo largo de la guerra como sucedió con el papel que hizo que los periódicos tuvieran que reducir el número de sus páginas. La radio era un medio ágil, capaz de

seguir minuto a minuto la realidad siempre en continuo cambio y ésta se sucedía con una velocidad vertiginosa, y además era el único medio de comunicación que llegaba a las zonas costeras o rurales más alejadas.

Las autoridades de las dos zonas intervinieron las respectivas emisoras y utilizaron la radio como su principal medio de difusión, unos a otros intentaban neutralizar las emisiones y dirigirse a la población a través de ellas.



Aunque la programación radiofónica se vio profundamente alterada por la guerra, una parte importante de la misma continuó siendo musical, lo que convertía la radio en un medio de evasión importante como el cine (salvo por sus películas de propaganda y los noticieros cinematográficos). Las radios de una y otra zona dedicaron espacios a las llamadas de socorro, mensajes solicitando información sobre parientes con los que se había perdido el contacto al iniciarse la guerra que también contribuyó a transformar la estructura de las empresas. En 1937 se creaba Radio Nacional de Salamanca con la que el gobierno de Franco pretendía crear un poderoso instrumento de propaganda que se convirtió en el primer eslabón de lo que sería la cadena radiofónica más importante de España: Radio Nacional. La primera emisión se produjo el 19 de enero de aquel año a las diez y media de la noche desde el frontón San Bernardo de Salamanca. La emisora fue montada sobre cuatro grandes camiones.

Radio Nacional, seguiría contribuyendo tras la guerra, y durante un tiempo, a avivarla, advirtiendo en sus mensajes que España seguía en pie de guerra contra todo enemigo del interior o exterior. La programación de las emisoras comerciales quedaba sometida a la acción de la censura previa, encomendándose este cometido a las jefaturas provinciales o locales de propaganda. La información general se reservaba exclusivamente a Radio Nacional imponiéndose a las emisoras ubicadas en la península.